

¿ÉXITO SALVAJE O ÉXITO EQUILIBRADO?

Nuestra experiencia, obtenida de múltiples asesoramientos personales, nos indica que muchas personas sacrifican aspectos esenciales de su calidad de vida por obtener un supuesto Éxito que pagan muy caro. Algo así como el fin justifica cualquier medio.

¿Cómo lograr el Éxito conservando el equilibrio entre todas nuestras potencialidades?

Esto está desarrollado en nuestro libro "El Equilibrio del Éxito", publicado por Editorial Norma.

Nuestra vida está atravesada por diferentes planos (económico, espiritual, psicológico, teleológico, visional, misional, psíquico, familiar, físico, comunitario social, profesional laboral, creativo, artístico/hedonista, afectivo sexual). Establecer entre todos ellos una armonía es una tarea esencial.

Observamos en la práctica (como un benchmarking de las mejores prácticas personales) que las personas que logran un Éxito equilibrado tienen internalizado y practican el siguiente decálogo:

Las personas exitosas:

- Saben lo que quieren y hacia dónde van : tienen un rumbo estratégico claramente definido.
 - No se dispersan y concentran sus esfuerzos y energía en un área o en muy pocas.
 - Persiguen incansablemente sus objetivos, comprometiéndose totalmente en lo que hacen y transmitiendo alta energía en su entorno.
 - Son emprendedoras y su acción se proyecta más allá de sus tareas específicas, transformándose en modelos para sus comunidades de pertenencia (laboral, empresarial, social, religiosa, etc.) Generan entusiasmo y una visión de futuro compartida.
 - Ven las cosas primero, monitorizan el contexto para poder predecir, pasan rápidamente a la acción y con alta velocidad de respuesta.
 - Establecen redes de comunicación con otras personas y su capacidad de empatía (ponerse en el lugar del otro), calidez y facilidad de expresión les permite negociar y ser convincentes.
 - Manejan eficazmente su inteligencia emocional, estableciendo distancias adecuadas con los otros, respetando sus límites y zonas de confort
 - Manejan eficazmente las innovaciones de todo tipo, los descubrimientos tecnológicos y pueden resolver creativamente las diferentes problemáticas de su actividad.
 - Hacen buenas elecciones entre la vida personal y profesional y saben que un equilibrado proyecto de vida es clave para un yo integrado.
 - Tienen clara noción de la relación entre medios y fines, la ética personal, la moral social y la importancia de los espacios interiores que permiten la trascendencia espiritual.
- Por último recordemos que nosotros mismos somos una empresa y debemos tener un saldo positivo en la última línea de nuestro cuadro de resultados personal. Este resultado tiene que expresarse en términos económicos, energéticos y emocionales.

MANUEL SCHNEER

Â